

1 Juan

¹ Lo que fue desde el principio, que ha llegado a nuestros oídos, y que hemos visto con nuestros ojos, mirándolo y tocándolo con nuestras manos, acerca de la Palabra de vida.

² Y la vida quedó clara para nosotros, y lo hemos visto y lo estamos testificando y dándole noticias de esa vida eterna que estaba con el Padre y fue vista por nosotros;

³ Les damos palabra de todo lo que hemos visto y todo lo que ha venido a nuestros oídos, para que se unan a nosotros; y estamos unidos con el Padre y con su Hijo Jesucristo;

⁴ Y les escribimos estas cosas para que podamos completar nuestro gozo.

⁵ Esta es la palabra que Jesucristo nos enseñó a nosotros y que les anunciamos a ustedes, que Dios es luz y en él no hay nada oscuro.

⁶ Si decimos que estamos unidos a él, y seguimos caminando en la oscuridad, nuestras palabras son falsas y nuestros actos son falsos:

⁷ Pero si estamos caminando en la luz, como él está en la luz, todos estamos unidos con unos a otros, y la sangre de Jesús, su Hijo, nos limpia de todo pecado.

⁸ Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay nada verdadero en nosotros.

⁹ Si decimos abiertamente que hemos hecho mal, él es recto y fiel a su palabra, nos da el perdón de los pecados y nos limpia de todo mal.

¹⁰ Si decimos que no tenemos pecado, lo hacemos mentiroso a él y su palabra no está en nosotros.

2

¹ Hijitos Míos, les escribo estas cosas para que no pequen. Y si alguno es pecador, tenemos un amigo y abogado con el Padre, Jesucristo, el justo;

² El es la ofrenda por nuestros pecados; y no solo para los nuestros, sino para todo el mundo.

³ Y con esto podemos estar seguros de que tenemos conocimiento de él, si guardamos sus mandamientos.

⁴ El hombre que dice: Lo conozco, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y no hay nada de verdad en él.

⁵ Pero todo hombre que cumple su palabra, el amor de Dios se perfecciona. Con esto podemos estar seguros de que estamos en él.

⁶ El que dice que vive en él, debe de andar como él anduvo.

⁷ Mis amados, no les doy un nuevo mandamiento, sino el mandamiento antiguo que tuviste desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que vino a tus oídos desde el principio.

⁸ De nuevo, les doy un nuevo mandamiento, que es verdadero en él y en ustedes; porque la noche está cerca de su final y la luz verdadera está brillando.

⁹ El que dice que está en la luz y tiene odio en su corazón por su hermano, todavía está en la oscuridad.

¹⁰ El que tiene amor por su hermano está en la luz, y no hay causa de tropiezo en él.

¹¹ Pero el que tiene odio por su hermano está en la oscuridad, caminando en la oscuridad sin saber a dónde va, no puede ver, ha sido cegado por la oscuridad.

¹² Les escribo a ustedes, mis hijos, porque tienen perdón de pecados por su nombre.

¹³ Les escribo a ustedes, padres, porque tienen conocimiento de aquel que fue desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido al Maligno. Les he enviado una carta, hijitos, porque han conocido al Padre.

¹⁴ Les he enviado una carta a ustedes, padres, porque tienen conocimiento de aquel que fue desde el principio. Les he enviado una carta, jóvenes, porque ustedes son fuertes, y la palabra de Dios está en ustedes, y porque han vencido al Maligno.

¹⁵ No tengas amor por el mundo o por las cosas que están en el mundo. Si un hombre tiene amor por el mundo, el amor del Padre no está en él.

¹⁶ Porque todo lo que hay en el mundo, el deseo de la carne, el deseo de los ojos y el orgullo de la vida, no es del Padre, sino del mundo.

¹⁷ Y el mundo y sus deseos están llegando a su fin; pero el que hace la voluntad de Dios vivirá para siempre.

¹⁸ Hijitos, es la última hora; y cuando se les dio la palabra de que el Anticristo vendría, así ahora una

cantidad de anticristos han venido a ustedes; y con esto estamos seguros de que es la última hora.

¹⁹ Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; si hubieran sido de nosotros, todavía estarían con nosotros, pero salieron de nosotros para que quede claro que no todos son de nosotros.

²⁰ Y tienen la unción del Espíritu Santo y ustedes saben todas las cosas.

²¹ No les he enviado esta carta como si ignoraran la verdad, sino porque la conocen, y porque ninguna mentira procede de la verdad.

²² ¿Quién es mentiroso, sino el que dice que Jesús no es el Cristo? Él es el Anticristo que no cree en el Padre o el Hijo.

²³ El que no cree en el Hijo, no tiene al Padre; el que hace clara su creencia en el Hijo, tiene al Padre.

²⁴ Pero en cuanto a ustedes, guarda en sus corazones las cosas que oyeron desde el principio. Si guardas estas cosas en sus corazones, ustedes permanecerán en el Padre y el Hijo.

²⁵ Y esta es la esperanza que él nos dio, la vida eterna.

²⁶ Les escribo estas cosas acerca de aquellos cuyo propósito es que ustedes puedan ser expulsado del camino verdadero.

²⁷ En cuanto a ustedes, tienen la unción del Espíritu Santo que les dio y todavía está en ustedes, y no tienen necesidad de ningún maestro; porque la unción Espíritu les da enseñanza acerca de todas las cosas, y es verdadero y no falso, así que mantengan sus corazones en él, a través de la enseñanza que él les ha dado.

²⁸ Y ahora, hijos míos, mantengan sus corazones en él; para que en su revelación, no tengamos miedo o vergüenza ante él en su venida.

²⁹ Si tienen conocimiento de que él es justo, es claro para ustedes que todos los que hacen justicia son descendientes de él.

3

¹ Mira qué gran amor nos ha dado el Padre al nombrarnos hijos de Dios; Por esto él mundo no nos conoce, porque no le conoció a él.

² Mis seres queridos, ahora somos hijos de Dios, y en este momento no se ha manifestado lo que debemos ser. Estamos seguros de que en su revelación seremos como él; porque lo veremos tal como es él.

³ Y cualquiera que tiene esta esperanza en él se purifica así mismo, así como él es puro.

⁴ Todo el que es pecador va contra la ley, porque el pecado va contra la ley.

⁵ Y saben que él apareció para quitar nuestros pecados; y que en él no hay pecado.

⁶ Cualquiera que está en él no peca; cualquiera que es un pecador no lo ha visto y no tiene conocimiento de él.

⁷ Hijitos míos, nadie los engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo;

⁸ El que practica el pecado es un hijo del diablo; porque el diablo ha sido un pecador desde el principio. Y el Hijo de Dios para esto apareció para poder poner fin a las obras del diablo.

⁹ Cualquiera que sea hijo de Dios no peca, porque todavía tiene la simiente de Dios en él; él no puede ser un pecador, porque Dios es su Padre.

¹⁰ De esta manera está claro quiénes son los hijos de Dios y quiénes son los hijos del Maligno; cualquiera que no hace justicia o que no tiene amor por su hermano, no es hijo de Dios.

¹¹ Porque esta es la palabra que les fue dada desde el principio, que debemos amarnos unos a otros;

¹² No siendo del Mal Uno como Caín, que mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus obras eran malas y las obras de su hermano eran buenas.

¹³ No se sorprendan, mis hermanos, si el mundo no les ama.

¹⁴ Somos conscientes de que hemos salido de la muerte a la vida, debido a nuestro amor por los hermanos. El que no tiene amor todavía está en la muerte.

¹⁵ Cualquiera que tenga odio por su hermano es un homicida, y puede estar seguro de que ningún homicida tiene vida eterna en él.

¹⁶ En esto vemos lo que es el amor, porque dio su vida por nosotros; y es correcto que entreguemos nuestras vidas por los hermanos.

¹⁷ Pero si un hombre tiene los bienes de este mundo, y ve que su hermano está necesitado, y mantiene su corazón cerrado contra su hermano, ¿cómo es posible que el amor de Dios esté en él?

¹⁸ Hijitos Míos, no permitan que nuestro amor sea en palabra ni en lengua, sino que sea en acto y de buena fe.

¹⁹ De esta manera podemos estar seguros de que somos verdaderos, y podemos dar a nuestro corazón consuelo ante él,

²⁰ Pues si nuestro corazón nos dice que hemos hecho mal; Dios es mayor que nuestro corazón, y tiene conocimiento de todas las cosas.

²¹ Mis queridos hermanos, si nuestro corazón no dice que hemos hecho mal, no tenemos miedo delante de Dios.

²² Y él nos da todas nuestras peticiones, porque guardamos sus mandamientos hacemos las cosas que son agradables a sus ojos.

²³ Y este es su mandamiento:, que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros, como él nos ha mandado.

²⁴ El que guarda sus mandamientos permanece en Dios y Dios está en él. Y el Espíritu que nos dio es nuestro testimonio de que él está en nosotros.

4

¹ Mis amados, no crean a cada espíritu, sino ponlos a prueba, para ver si son de Dios: porque un gran número de falsos profetas han salido por el mundo.

² En esto conocerás el Espíritu de Dios: todo espíritu que dice que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios;

³ Y todo espíritu que no dice esto, no es de Dios; este es el espíritu del Anticristo, de lo cual has tenido noticias; y está en el mundo incluso ahora.

⁴ Ustedes son de Dios, hijitos míos, y lo han vencido, porque el que está en ti es más grande que el que está en el mundo.

⁵ Ellos son del mundo, por lo que su charla es la charla del mundo, y el mundo les presta atención.

⁶ Somos de Dios: el que tiene el conocimiento de Dios no peca; todo aquel que peca, No le ha conocido.

⁷ Hijitos Nadie los engañe, tengamos amor el uno para el otro: porque el amor es de Dios, y todo el que tiene amor es hijo de Dios y tiene conocimiento de Dios.

⁸ El que no tiene amor no tiene conocimiento de Dios, porque Dios es amor.

⁹ Y el amor de Dios se hizo claro para nosotros cuando envió a su único Hijo al mundo para que pudiéramos tener vida a través de él.

¹⁰ Y esto es amor, no porque tuviéramos amor por Dios, sino porque él nos amó a nosotros, en que envió a su Hijo Unigénito para ser una ofrenda por nuestros pecados.

¹¹ Amados, si Dios nos ha amado así, es correcto que nos amemos unos a otros.

¹² Ningún hombre ha visto a Dios: si nos amamos unos a otros, Dios está en nosotros y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

¹³ Y el Espíritu que nos ha dado es el testimonio de que estamos en él y él está en nosotros.

¹⁴ Y hemos visto y testificamos que el Padre envió al Hijo para ser el Salvador del mundo.

¹⁵ Todo el que dice abiertamente que Jesús es el Hijo de Dios, tiene a Dios en él y está en Dios.

¹⁶ Y hemos visto y creído en el amor que Dios tiene por nosotros. Dios es amor, y todos los que tienen amor están en Dios, y Dios está en él.

¹⁷ De esta manera, el amor se ha perfeccionado en nosotros, para que podamos estar sin miedo en el día de juicio, porque como él es, así somos nosotros en este mundo.

¹⁸ No hay temor en el amor: el amor verdadero echa fuera el temor, porque donde está el miedo, hay dolor; y el que no está libre del temor no está perfeccionado en el amor.

¹⁹ Tenemos el poder de amar, porque él primero tuvo amor por nosotros.

²⁰ Si un hombre dice: Tengo amor a Dios, y odia a su hermano, es mentiroso : ¿cómo es que el hombre que no ama a su hermano a quien ha visto puede amar a Dios a quien no ha visto?

²¹ Y esta es la palabra que tenemos de él, que aquel que ama a Dios debe tener el mismo amor por su hermano.

5

¹ Todos los que creen en que Jesús es el Cristo son hijos de Dios; y todos los que aman al Padre tienen amor por su hijo.

² De esta manera, estamos seguros de que tenemos amor por los hijos de Dios, cuando tenemos amor por Dios y guardamos sus mandamientos.

³ Porque amando a Dios guardamos sus mandamientos, y sus mandamientos no son difíciles.

⁴ Todo lo que viene de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

⁵ ¿Quién puede vencer al mundo sino el hombre que cree en que Jesús es el Hijo de Dios?

⁶ Este es el que vino por agua y sangre, Jesucristo; no solo por agua sino por agua y sangre.

⁷ Y el Espíritu es el testigo, porque el Espíritu es verdad.

⁸ Porque tres son los que dan testimonio, el Espíritu, el agua, y la sangre; y estos tres son uno.

⁹ Si tomamos el testimonio de los hombres para ser verdad, el testimonio de Dios es mayor: porque este es el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

¹⁰ El que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo: el que no cree en Dios lo hace mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

¹¹ Y su testimonio es este, que Dios nos ha dado la vida eterna, y esta vida está en su Hijo.

¹² El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

¹³ He puesto estas cosas por escrito para ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que estén seguros de que tienen vida eterna y para que crean en él nombre del Hijo de Dios.

¹⁴ Y esta es la confianza que tenemos en él, que si le hacemos alguna solicitud de acuerdo a su voluntad, él nos escucha:

¹⁵ Y si estamos seguros de que presta atención a todas nuestras peticiones, también estamos seguros de que obtendremos nuestras peticiones.

¹⁶ Si un hombre ve a su hermano haciendo un pecado que no es suficientemente malo para la muerte, que ore a Dios, y Dios le dará vida a aquel cuyo pecado no fue lo suficientemente malo para la muerte. Hay un pecado cuyo castigo es

la muerte: no digo que él pueda hacer tal pedido entonces.

¹⁷ Toda injusticia es pecado; pero la muerte no es el castigo de todo tipo de pecado.

¹⁸ Estamos seguros de que alguien que es hijo de Dios no pecará, pero el Hijo de Dios lo guarda para que no sea tocado por el Maligno.

¹⁹ Estamos seguros de que somos de Dios, pero todo el mundo está en poder del Maligno.

²⁰ Y estamos seguros de que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento, para que podamos ver al que es verdadero, y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna.

²¹ Hijitos Míos, cuidense de dioses falsos.

La Biblia en Español Sencillo **The Holy Bible in Simple Spanish**

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

© AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0>

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.

You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2024-02-21

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 22 Feb 2024 from source files dated 21 Feb 2024

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8